

Primeros cantos de “

Por JUAN ANT

«.. Y dijo Dios: Fructificad y multiplicad, y peces de la mar y en las aves de los cielos, y e

Canto I

*Se ha quedado el Edén sin una fruta,
y el Hombre va a pensar sobre la tierra...*
Pudo Jehová tener algún motivo
para hacer una Obra como esta,
clavando los cimientos hasta el fondo
de la carne feliz de una doncella.
Son muchos los recuerdos del Principio,
del hombre y la mujer vistos de cerca.
Son muchas las mujeres en el mundo
que crearon valientes y poetas.
Hay veces que las manos se hacen llagas
frotándose felices, casi ciegas.
Hay días que en los ojos se recogen
las luces que apagaron muchas fechas.
Hay hombres que no saben de su carne
porque no les dolió la primavera.
Hay mundos que se acercan a mirarnos
entre la pobre gente de la tierra.
Hay poetas que tiemblan con nosotros
sobre el verso que entero se reservan.
Hay vírgenes esclavas de su cuerpo
ahogándose de sueños con sus trenzas.
Hay campos que no tienen más que flores,
que no saben del roce de la hierba.
Y hay árboles que llegan a los campos
para morir luego de vergüenza.
Hay horas que tenemos por pasadas
y tiempo que a la vida se le niega.
Hay momentos que vienen a buscarnos
para gozar del cuerpo de la fiesta.
Y hay veces que esperamos un instante
donde apoyar, llorando, la cabeza.
Hay estrellas que quieren consolarnos
y su rictus piadoso nos apena.
Hay fuegos que nos dan escalofríos
e inviernos que se incendian y se queman.
Hay mañanas altísimas que vuelven
hacia las tardes últimas que tiemblan.
Hay ríos con el agua a las costillas...
que no pueden sentarse en la ribera,
y les pesa la carga de sus peces
y les duele en sus pies toda la tierra.
Hay noches que nos piden a nosotros
descansar unas horas de la siesta.
Y nosotros pedimos a la noche
el secreto de luz de sus tinieblas.
Todo el tiempo descende a nuestros ojos
saliendo como lágrimas inmensas.
¡Hay serpientes que ya no quieren vernos
y hay árboles que ya no nos esperan!

Canto II

Todos los días vamos abrazando
un pedazo de muerte, como premio
de haber llegado justo en nuestras cosas
con el cuerpo pegado contra el tiempo.
Hay veces que nos urgen muchas fechas
para hacer con sus horas un momento.
No podemos decir una palabra
que tenga más verdad que la del sueño.
Podemos pronunciar muchos discursos
con la lengua del cielo o del infierno,
porque el pecho agitado de la tierra
no soporta la voz de tantos muertos.
Podemos levantar nuestra cabeza

para llamar al sol, voz hacia adentro.
Ahora estamos seguros de que el mundo
tiene a Dios en sus brazos, casi enfermo.
(Yo no sé donde estamos apretando
que nos está el espacio tan estrecho).
La noche tiene lunas muy ocultas,
como el hombre sin fe su pensamiento.
Oriente y Occidente están hablando
al oído de Dios para saberlo,
para tener noticias del presente
lugar que está ocupando su misterio.
Yo digo que está cerca de nosotros
alguien que nos oyó todo el secreto.
Y que está preguntando muchas cosas
que yo con su dolor voy escribiendo.
Hace falta un Noé. ¿Dónde se oculta,
que no sale del fondo del cerebro?
Jehová tiene las manos contra el Arca
apoyadas. Reposa el firmamento
en una sola estrella. Un solo mundo
sacude a muchos soles, violento.
Las mañanas se abren a los hombres
y sus ojos de luz lloran de miedo.
Todos estos desvelos de la Historia
la tierra tiene escritos en su seno,
con letras que destruyen paso a paso
algo que nos sostiene casi nervios.
Todas, todas las letras, Zeta, Hache...,
están envenenando el alfabeto.
No es su forma, que sufre, lo que grita,
son lenguas y gargantas de muy dentro.
Hace falta el calor de una parábola
que se caiga al compás del universo.
Hace falta que el Arca esté segura
de oscilación total de pensamiento.
Ya ves, Señor, que el Hombre está inventando
un Diluvio que beba de tu pecho.

Canto III

Si el globo se deshila fibra a fibra
por entre la inconsciencia sabia humana
sin haber aprendido muchas cosas
yo seré una verdad para la nada.
Yo seré algún imperio inhabitable,
de voz y lejanías que se callan.
Y vivirán en mí desintegrados
los átomos ardiendo de palabras.
No habrá mundo ni Dios desconocido,
se invadirá el Amor y la Nostalgia.
Yo todo esto espero contra todos
del mercader de células en llamas.
Se está filtrando el tiempo y la conciencia
por el miedo del hombre, en cada casa.
Qué sencillo es posar para el retrato:
Ya el negativo es toda una mirada.
Qué tapados de sol. Nos sobrecoje
la tierra que se vuelve y se levanta,
el alma que a su cuerpo nos inclina,
la cal de este milagro que nos habla.
Se llamaron los pueblos, Israel,
Egipto, Nazaret o Canaán...
Y ahora suelen llamarse, Rusia, Europa,
América del Norte o Alemania.
No nos importa el nombre de las cosas,
nos importa el amor que nos reclaman.
Están ellas lo mismo que nosotros,
temblando de codicia por el mapa.